

La agricultura en el circuito subalterno de la economía regional

Sobre todo en los países en desarrollo y "en desarrollo" (en diferentes regiones especializadas en productos para el mercado mundial), en contraposición a los modelos hegemónicos y la producción, distribución y de toda la agricultura, y como resultado de la "[...] existência de superposições de divisões territoriais do trabalho particulares, responsáveis pela formação de vários circuitos da economia agrária, tais como os formados a partir da agricultura camponesa não integrada ao agronegócio" (ELIAS, 2012, p. 04) funcionan circuitos subalternos que componen los circuitos más bajos en las economías regionales.

En una realidad en la que la asignación de la mayor parte de los recursos nacionales a la agricultura se hace en nombre de un proceso de modernización que beneficia casi exclusivamente a los que ya están estructurados en los circuitos más altos de la economía, muchos pequeños agricultores no pueden pagar por las mejoras tecnológicas que surgen (incluso cuando cuestan poco) (SANTOS, M., [1979], 2002). Constituyen estos casos circuitos espaciales de producción en el que los instrumentos de trabajo son todavía rudimentarias actividades productivas y reúnen los requisitos para ser intensiva en mano de obra. A modo de ejemplo, se puede citar el caso de la leche, que en muchos lugares se presenta en situaciones en las que los agricultores realizan el ordeño manual (incluso en la presencia de la tecnología a bajo costo en el mercado).

También equivale a la comprensión de la coexistencia de esta disparidad, la mala organización de estos en consecuencia del bajo nivel educativo de sus miembros (SANT'ANA & COSTA, 2004). Para prevalecer en el campo latinoamericano, hombres y mujeres con pocos años de estudio, justifica la importante cantidad de producción donde el control del negocio es a menudo arcaico (SANTOS, M., [1979], 2002). Por lo tanto, incluso cuando hay oportunidad del acceso a líneas de crédito y financiación para obtener innovaciones, sobre

todo las limitaciones educativas impiden la autonomía de estos actores sociales en un proceso de transformación.

Por las demandas que se producen casi en su totalidad en la horizontalidad contigua, los circuitos subalternos de la producción de cultivos alimentarios tiene como características principales, además de la tríada fundamental 1) baja capitalización, 2) superó tecnificación y 3) débil organización institucional:

- a) se producen casi exclusivamente por la fuerza de trabajo familiar (con limitada contratación de mano de obra adicional);
- b) son el resultado de más bien pequeñas producciones planificadas (en relación con el modo de administración capitalista);
- c) se dirigen en parte al autoconsumo;
- d) cuando comercial, para configurar los ciclos de los productos mercancía -dinero-mercancía (M-D-M), legitiman su producción para obtener otros bienes de consumo que satisfagan las necesidades esenciales de la familia, no la formación del capital (Marx, 1867, 1984);
- e) cubrir su mayoría circuitos espaciales de corto circulación y distribución (distancias reducidas entre el lugar de producción y consumo);
- f) que actúa en parte sobre la ilegalidad (con producciones artesanales y beneficiamientos fuera de los estándares del mercado);

A pesar de que la capacidad humana antigua para construir nuevas habilidades, existen estas habilidades. Y poner en práctica en los sistemas de producción exigentes de pequeña capitalización (pequeñas barreras de entrada), dan vida a una variedad de productos suministrados en pequeñas escalas casi exclusivamente a los mercados locales y regionales veces. Al mantener la mano de obra (en su mayoría de la familia) como un factor clave de las actividades agrícolas en el circuito subalterno, su presencia es muy fuerte en los asentamientos de pequeñas propiedades en Argentina.

Formado por los productores de bajo nivel de educación, que tienen dificultades en la formalización de la parte burocrática de su producción (en especial los de valor añadido cuando hay transformación de los productos), el circuito subalterno en la producción de alimentos implica actividades que, incluso sin ajuste en el reglamento de legalidad hegemónicos, son el resultado de las demandas que no ofrece el mercado formal.

Por lo tanto, parece que una parte significativa de los alimentos consumidos en las economías regionales no está legalmente reconocido por el Estado. No recibe la estructura necesaria para ser certificada y registrada por los sistemas de inspección oficiales del gobierno, ya sea federal, provinciano o municipal.

Para algunos grupos regionales mínimamente capitalizados, hay una concesión para la explotación de las pequeñas y medianas agroindustrias de alimentos. Ya las pequeñas fábricas artesanales (debido a la inactividad o falta de servicios municipales de inspección en la mayoría de las ciudades), sigue existiendo la ilegalidad tolerada en parte por el fragmento significativo de la población regional consumir productos tradicionales resultados de estas actividades.

Por lo tanto, aun cuando no se reconoce en su mayor parte por las estadísticas de flujos registrados en las agencias oficiales (públicos y privados), la producción, la circulación y la distribución de muchos alimentos de circuito subalterna son realidades de un espacio concreto, o mejor ilegal, espacio geográfico, *espacio banal, territorio utilizado por todos* (SANTOS, M. [1979b], 2003; SANTOS, M. *et. al.* 2000).

Se reconoce que una totalidad se presenta siempre parcial em los lugares y regiones,

[...] Trata-se do espaço de todos os homens, não importa suas diferenças; o espaço de todas as instituições, não importa a sua força; o espaço de todas

as empresas, não importa o seu poder. Esse é o espaço de todas as dimensões do acontecer, de todas as determinações da totalidade social. É uma visão que incorpora o movimento do todo, permitindo enfrentar corretamente a tarefa de análise. (SANTOS, M. *et. al.* 2000, p. 104)

Estos circuitos inferiores de la economía regional se manifiestan a partir de la producción agrícola que producen estimulados por la escasa cantidad de capital, de los créditos no oficiales (de usureros, por ejemplo), pagos anticipados (hechos por mayoristas, agroindustriales y minoristas) y las partes inferiores de la inversión ofrecidos por el gobierno. Son subalternos flujos de diferentes productos pertenecientes a la canasta básica de la población, que forman pequeñas especialidades en la economía agrícola regional. Producido en la mayoría de los casos en propiedades pequeñas, pequeñas escalas y técnicas rudimentarias totalmente intensivos en mano de obra, estos alimentos proporcionan el suministro de una porción significativa de los mercados locales / regionales (MONTAGUT, 2009).

É dessa forma que, na convivência com a necessidade e com o outro, se elabora uma política, a política dos de *baixo*, constituída a partir das suas visões do mundo e dos lugares. [...]. A política dos pobres é baseada no cotidiano vivido por todos, pobres e não pobres, e é alimentada pela simples necessidade de continuar existindo. Nos lugares, uma e outra se encontram e confundem, daí a presença simultânea de comportamentos contraditórios, alimentados pela ideologia do consumo. Estes, a serviço das forças socioeconômicas hegemônicas, também se entranha na vida dos pobres, suscitando neles expectativas e desejos que não podem contentar. (SANTOS, M. 2000, *et. al.* p. 132-133).

Para satisfacer las necesidades no atendidas sobre todo de la población pobre de que la alimentación se manifiesta en el circuito subalterno. Una realidad en la que la gente es inducida a preferir los modelos de consumo no alimenticios que puedan cumplirse predominantemente por el uso de crédito formal (como los productos

de electrónica de consumo en general), parte de los insumos esenciales (como los alimentos) son servidos por las líneas de ventas al por menor alternativas, tales como los ofrecidos en las calles (SANTOS, M. [1979], 2002).

Otra característica en la que la agricultura demuestra sus facetas en el circuito subalterno de las economías urbanas se presenta cuando el agricultor expande sus acciones más allá de la actividad agrícola cuando se realiza la venta directa de sus productos (Foto 1).



Foto 1: Venta Directa de Frutas, hortalizas, legumbres y dulces de producción propia de campesino de San Vicente em Feria Popular de la Universidad Nacional de Quilmes, 2015.

Fuente: Autor (2015).

Un escape de la subsunción de la renta del suelo obtenido por su trabajo al capital comercial de los intermediarios, la venta directa de parte de la producción en el área urbana adyacente en los mercados callejeros y "puerta a puerta" tradicional y popular es la una de las formas de la agricultura en el circuito inferior (es decir, las cortas distancias desde la producción hasta el consumo).

En el caso de los cultivos altamente perecederos, excedentes obtenidos regularmente allá lo enviado a los programas gubernamentales se han centrado en la venta directa "puerta a puerta" para los mercados libres y a mayoristas, minoristas y las industrias de transformación.

Todo esto demuestra que los esquemas clásicos que describen los flujos de comercialización de la producción agrícola no consideran el circuito inferior como parte de la realidad. Sus resultados persisten en la horizontalidad de la vida diaria como "una producción invisible" (GRISA & GAZOLLA & SCHNEIDER, 2010). Al representar lineal y generalizado los direccionamientos de la producción solamente para los mercados al por mayor y para los minoristas (Flujograma 1), muchos especialistas no captan todos los circuitos espaciales agrícolas.

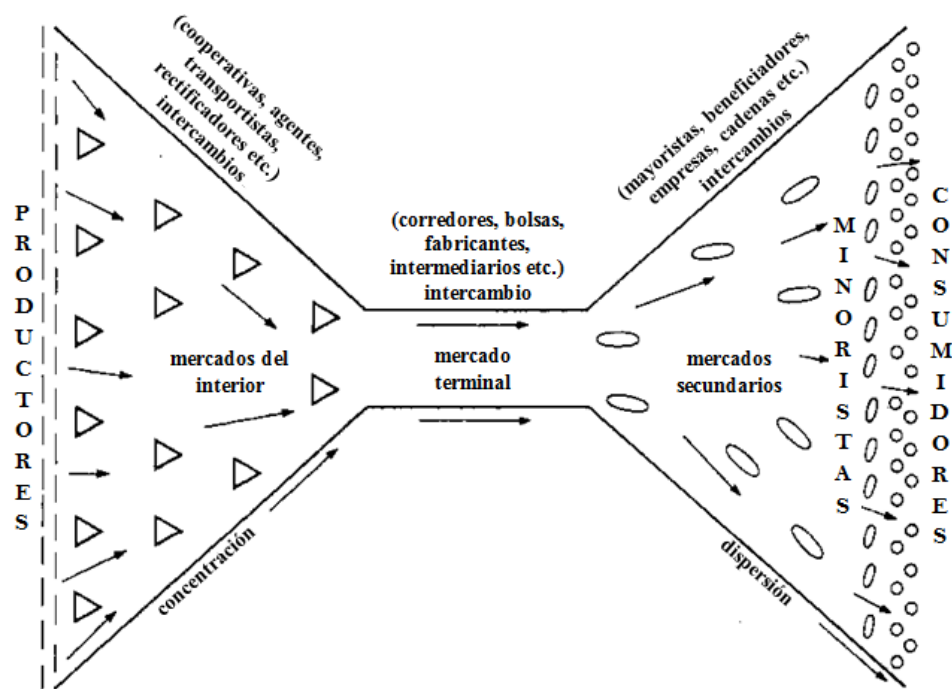
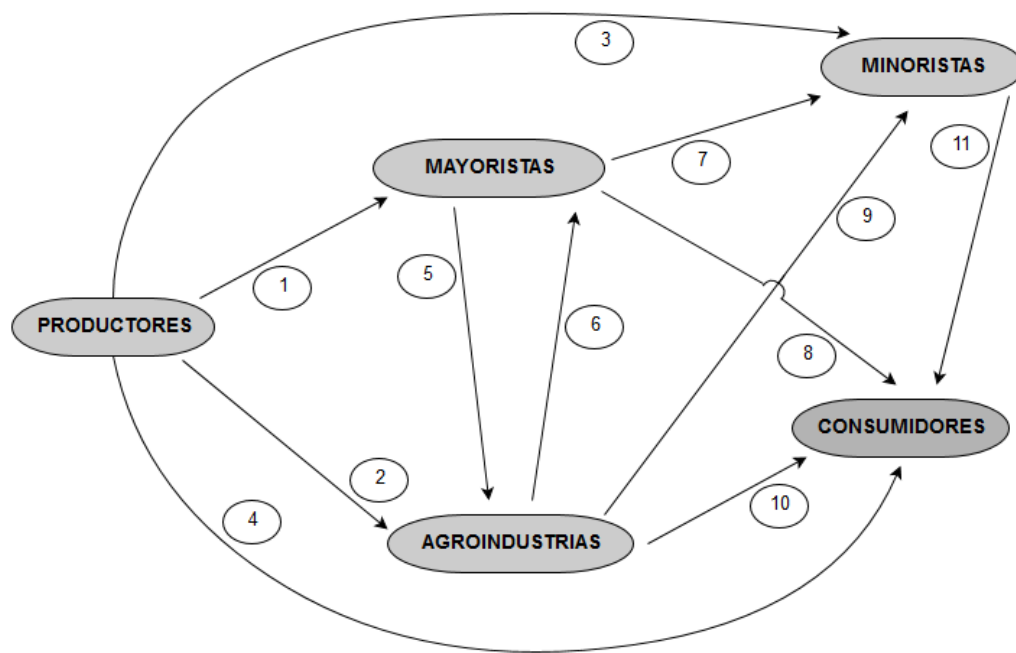


Fig. 1.1. Fases en el flujo de comercialización.
Fuente: Hoffmann *et alii* (1978).

Flujograma 1 - Enfoque clásico de la comercialización de los flujos de productos agrícolas.

Fuente: Hoffmann *et. al.* (1978), *apud* Marques P. & Aguiar (1993, p.20).

Al considerar la producción de circuito secundario y sus destinos, mientras ramas *rizomáticas* (DELEUZE & GUARARRI, [1980], 1995), un flujograma de la comercialización de productos agrícolas debe representar los diferentes caminos de su circuito espacial. Así que aunque sucede en la ilegalidad subterránea de los mercados locales/regionales contiguos a la producción, las ventas directas a los consumidores, los minoristas y la industria de procesamiento deben aprovecharse como parte del analizado y comprendido en todos los estudios académicos (Flujograma 2).



Flujograma 2 - Flujos *rizomáticos* de la comercialización de productos agrícolas.

- 1– Comercialización productores–mayoristas;
- 2– Comercialización productores–agroindustrias;
- 3– Comercialización productores–minoristas;
- 4– Comercialización productores–consumidores;
- 5– Comercialización mayoristas –agroindustrias;
- 6– Comercialización agroindustrias–mayoristas;
- 7– Comercialización mayoristas – minoristas;
- 8 – Comercialización mayoristas - consumidores;
- 9 - Comercialización agroindustrias – minoristas;
- 10- Comercialización agroindustrias – consumidores;
- 11 – Comercialización minoristas – consumidores.

Organizado por autor, 2016.

Mirando desde este ángulo, comienza a ver las relaciones urbano-rurales (o campo-ciudad) mucho más allá de los flujos corporativos hegemonizados por el circuito superior en su solidaridad organizacional (SANTOS, M. [1993], 1994). En situaciones de efectos complementarios para el mantenimiento de los hábitos alimentarios locales / regionales (HESPANHOL, R. 2013), estos cortos flujos de comida del circuito inferior son el resultado de una "solidaridad orgánica tejida localmente" (SANTOS, M. [1993], 1994, p. 115). En una fuga masiva desde el carácter único del patrón dietético global que ha generado la vulnerabilidad nutricional de las poblaciones (MAGALDI, 2010), permanecen en diferentes regiones de Argentina una resistencia con el fin de mantener la producción tradicional diversificada de alimentos saludables (MBEMBE, 2009; MUÑOZ, 2009; GÓMEZ, 2009; GUTTAL, 2009; ROSSET, 2009; SARAGIH, 2009).